

35. 1703

✠

LETRAS

QUE SE HAN DE CANTAR
en la fiesta de los SS. Martyres Medicos
San Cosme, y San Damian, que les confa-
gra con plausible aparato el decoroso
Gremio de los señores Cirujanos,
y Boticarios

EN EL RELIGIOSISSIMO TEMPLO DE LOS
Reverendos Padres Carmelitas Descalços de esta Ciudad
de Granada este año de 1703.

SIENDO COMISSARIOS

DON PEDRO DE TORRES, DON FRANCISCO DE
CUELLAR, Y DON JUAN DE ARJONA.

LETRA PRIMERA.

Escrivillo.

porque si sanos le gustan,
les hará muy buen provecho.

COPLAS.

A S. Cosme, y San Damian
confagra cultos el zelo,
ó explica su amate afecto
para combiar las almas
con vn regalo del Cielo.
Dulce remedio,
admiran la caridad,
que se logra en los dispuestos;

P Ara recreo del Alma,
y salud de los enfermos
su cuerpo y sangre fraquea
el Medico de los Cielos.
Emboza la Magestad,
y se reduce à sustento,
porque los enfermos logren

A de



LETRAS

QUE SE HAN DE CANTAR
 en la fiesta de los SS. Martyres Medicos
 San Cosme, y San Damian, que les consa-
 gra con plausible aparato el decoroso
 Gremio de los señores Cirujanos,
 y Boticarios

EN EL RELIGIOSISSIMO TEMPLO DE LOS
 Reverendos Padres Carmelitas Descalços de esta Ciudad
 de Granada este año de 1703.

SIENDO COMISSARIOS

*DON PEDRO DE TORRES, DON FRANCISCO DE
 CUELLAR, Y DON JUAN DE ARJONA.*

LETRA PRIMERA.
Estrovillo.

porque si sanos le gustan,
 les hará muy buen provecho.

COPLAS.

A S. Cosme, y San Damian
 consagra cultos el zelo,
 q̄ explica su amãte afecto
 para combidar las almas
 con vn regalo del Cielo.
 Dulce remedio,
 admiren la calidad,
 que se logra en los dispuestos;

P Ara recreo del Alma,
 y salud de los enfermos
 su cuerpo y sangre frãquea
 el Medico de los Cielos.
 Emboza la Magestad,
 y se reduce à sustento,
 porque los enfermos logren

A de

de su virtud los efectos.

En solo vn bocado cifra
quanto apetece el d'fleo,
del que sujeto à la cura
recibe el contraveneno.

Aunque con gana le coman,
no se verán satisfechos,
que la salud affigura
la frecuencia del remedio.

De sus Martyres invictos
honra el plausible trofeo,
que si nos cura de valde,
curaron ambos sin precio.

Si su virtud saludable
aprovecha al alma, y cuerpo,
qué otra cosa en su exercicio
Cosme, y Damian hizieron?

LETRA SEGUNDA.
Estrovillo.

1. Yo he de celebrar à Cosme.

2. Yo he de alabar à Damian.

1. Ya le aplauden mis acentos.

2. Mi voz le quiere elogiar.

1. Vaya de gusto, y de agrado:

2. Vaya, pues oy los darán
todos por mas celebrados.

Los dos. Ay que contento;
publique el alma,
repitalo el Cielo,
y en acorde, y suave armonia
viva el amor disfrazado,
que es del alma feliz alegria:
viva, viva.

COPLAS.

Si este Pan es de almas puras,
oy considere el atento,
q' el nóbre de Cosme explica
la pureza de alma, y cuerpo.

Si esta Meta es para humildes,
significa el nombre excelso
de Damian, que el humilde
merecerá el Pan del Cielo.

Cosme significa forma,
y en su nóbre ha descubierto,
que Christo fue de virtudes
Forma, original, y exemplo.

Oy el nombre de Damian
significa con mysterio
la mas celestial doctrina,
que enseñó el mejor Maestro.

El nombre de Cosme suena
adorno en idioma Griego,
y ha de tener quien comulga
muy aderezado el pecho.

Damian, y sacrificio
es lo mismo por contexto
de su origen, y propone
el sacrificio inefuente.

Pureza, forma, y adorno
ser de Cosme el nóbre vemos;
luego en fiestas de San Cosme
debe hallarse este Cordero?

Si la humildad, y doctrina,
y el sacrificio tenemos
en el nombre de Damian,
descubrase el Sacramento.

* * * * *

LE.

LETRA TERCERA:

Solo con violines.

Ay que el amor
logra en dos Soles feliz suspéñio!
Qué mucho si el Sol
Sacramentado su luz disfrazó,
cuyo suave brillante esplendor
es gloria, y grandeza de Martyres
dos.

Al Templo dolientes, gozad el
favor,

Lograd la eficacia de su interces-
sion.

A Cosme, y Damian ruegue el
pecho, y la voz.

Ay que el amor
logra en dos Soles feliz suspen-
sion!

C O P L A S.

Suspenda de Cosme, y Damian el blason,
que quanto merecen no explica la voz,
la dicha, el acierto, la gracia, el valor.

Al tierno reclamo, de quien los llamó
vno, y otro Martyr benigno aplicó
consuelo à la pena, y alivio al dolor.

Apenas el labio sus ecos formó,
saetas que tira qualquier coraçon,
se mueven piadosos à dar el favor.

De flores, y luzes compone el primor
el dia solemne de su aclamacion,
el Trono que baña de luzes el Sol.

Oy Cosme benigno su nicho ocupó;
oy Damian piadoso su poder mostró:
ofrecen, franquean gracioso su amor.

O Martyres nobles! O Luzeros dos!
O Medicos santos! O par el mejor!
Yá, ya desfallecen la pluma, y la voz.

LETRA CUARTA.

Quintillas.

Oy vn vexamen darán
à Lysias voces sencillas,
à vn Prefecto, cuyo asan

dió assumpo à las maravillas
de San Cosme, y San Damian.

Dinos Prefecto matante,
mas que diez Dioclecianos,
pudo tu furor pujante

debi-

debilitar el constante
valor de estos dos hermanos?
Si tu quisiste vengarte
de tu Fé experimentada,
mira si con mejor arte
el demonio pudo darte
mas sensible bofetada?
Los Martyres triunfadores,
que tu rigor estimula,
en los tormentos mayores
prueban quedarse Doctores,
y que te quedaste mulo.
Ya de atormentar cansado
profugas el tormento,
porque par tan hermano,
si no te tuvo contento,
vés, que te tuvo clavado.
En pies, y manos quisiste
dar tormento riguroso,
mas despreciado te viste,
porque en breves passos diste
mano á su poder glorioso.
Cosma, y Damian atados
padecieron tan intenso
dolor, siendo desgarrados;
ellos estaban colgados,

pero tu estabas suspenso.
Conoces mal de tu grado
por tu desventura amarga,
que obraste desacertado,
pues mueren en buen estado,
y te dexan con la carga.
Quisiste sin descansar
hazerles sangrienta guerra;
oyelos oy celebrar,
aunque estés á tu pesar
en los centros de la tierra.
Condenado, ya se vé
conque buen discurso entablo
tu vexamen, pues diré:
fuieste hombre de mala fé,
por tener la piel del diablo.
Ambos Santos celebrados
triumfales aplausos llevan,
pues consiguieron sus grados
de Martyres, y renuevan
tus tormentos duplicados.
Aqui se dexa el processo
de tu perdicion, pues triste
sientes con eterno exceso,
que assi al infierno te fuisse
á tu passo, y á tu peso.

LAUS DEO.

Impressas en Granada por Antonio Lopez Hidalgo junto á la Plaçeta de San Gil. Año de 1703.
